

LA INTEGRACIÓN DE ESPAÑA EN EUROPA. ESPAÑA EN LA UNIÓN EUROPEA. EL PAPEL DE ESPAÑA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL.

La Transición también propició la proyección internacional de España. La entrada en la OTAN o en la CEE, así como la liberalización de la economía, ayudaron a convertirla en uno de los estados de referencia mundial. Las empresas españolas se han transformado en multinacionales con intereses en las más diversas zonas, y España es un foco receptor de inversión de primer orden. España participa en las misiones de paz de la ONU y en las operaciones estratégicas de la OTAN y a nivel cultural suscita un creciente interés en el exterior.

España en Europa

Los antecedentes históricos de las relaciones entre España y la Europa Comunitaria se remontan a 1962 cuando se solicitó públicamente la adhesión que no se conseguirá hasta que después de la muerte de Franco y las primeras elecciones democráticas se retoman los intentos por ingresar. Estas negociaciones contaban con el apoyo de los partidos parlamentarios españoles pero con la oposición de Francia, especialmente preocupada por los problemas agrarios y pesqueros y, en general, de unos países europeos que como el resto del Mundo sufrían el impacto de la crisis petrolífera del 73.

La llegada al poder en 1982 del partido socialista, tanto en España como en Francia (François Mitterrand) facilitará los pasos siguientes de la real integración de España y Portugal, que se producirá el **1 de Enero de 1986** tras unas durísimas negociaciones cuyos puntos más candentes eran la pesca, la agricultura y la ganadería

La cuestión del actual proceso de integración europea arranca con la aprobación en 1986 del **Acta Única**, declaración a favor de crear un espacio único en el mundo comunitario donde personas, capitales y mercancías circularan libremente.

Este espíritu integrador se acrecienta tras la **firma en 1992 del Tratado de la Unión Europea** en la ciudad holandesa de **Maastricht** que preveía mayor cooperación interna y externa así como el aumento del poder del Parlamento europeo. Pero, sobre todo, dibujaba una unión monetaria y económica que hiciera posible la aparición de una nueva potencia comparable a los EEUU o al Japón.

Con la ampliación hacia el Este la Unión Europea pasó a tener 27países miembros y se encontró con la necesidad de modificar su estructura y normas de funcionamiento relacionadas con la composición y atribuciones de la Comisión, la unanimidad en la toma de decisiones sustituida por un principio mayoritario y la ponderación y peso de los países miembros.

En este sentido entró en vigor en **2000 el Tratado de Niza** que adoptó el principio de la no unanimidad y la idea de que unos estados tomaran decisiones sin la adhesión de los demás . Estas reformas se estancaron por la gran cantidad de intereses en juego y la acción del euroscepticismo presente sorprendentemente en algunos de los nuevos países comunitarios.

Para intentar relanzar la idea de Europa se elaboró una Constitución en 2003 que tuvo que echarse atrás por la oposición en referéndum de Francia y Holanda aunque España sí había aceptado el proyecto también en referéndum.

Una versión reducida de la Constitución es el **actualmente vigente Tratado de Lisboa**: un presidente del Consejo Europeo nombrado cada dos años y medio; un reforzamiento de la figura del Alto Representante para la Política Exterior (la británica Lady Ashton); un intento de tapar el principal problema de la unión como es la necesaria voz común en estos aspectos.

Por último, en 2014 finalizará el actual derecho de veto y todas las decisiones adoptadas deberán tener el apoyo de, al menos el 55% de los estados miembros.

España en América Latina

La implantación de la democracia en España marcó el comienzo de una política de acercamiento a Latinoamérica convertida desde entonces en un eje de la política exterior intentando ser puente entre aquella y la UE.

Desde 1991 se celebran las **Cumbres Hispanoamericanas** anuales desde la primera en Guadalajara (México) que sirven fundamentalmente para estrechar relaciones entre los países miembros e intentar tener una voz común en los problemas del momento.

A partir de ellas se han creado otros organismos para prepararlas y desarrollarlas mejor como la Secretaría general Iberoamericana, el Fondo Indígena, o la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI).

España ha logrado tener una creciente influencia en la zona como se ha visto en algunas situaciones concretas:

En general cabe decir que tras el crecimiento que sigue a nuestro ingreso en las CEE ha habido un incremento sostenido de la ayuda exterior especialmente dirigida a aquellos países con menor renta.

Dentro del nuevo marco de cooperación fue muy importante la presencia de empresas españolas que se establecieron en el área hasta lograr que España fuera el principal inversor económico sólo por detrás de los USA

Sin embargo en este proceso general de aportes económicos se observa una desaceleración de la inversión española en Latinoamérica por la fuerte competencia que sufre por otros países como China, el cambio de localización de los negocios españoles

orientados ahora también hacia Europa e, incluso Asia o los recelos suscitados por las trabas legales que países como Venezuela o Bolivia han impuesto a la inversión extranjera.

España en África y Asia

Otra zona muy importante para la política exterior española es el Magreb. Con Argelia tenemos una capital dependencia energética pues es nuestro principal suministrador en gas natural, algo que se hace a través de un gasoducto construido a través del Mediterráneo constituyendo una infraestructura notable. España, por ello, ha intentado en todo momento contribuir a la pacificación de **Argelia** y su progresiva vuelta a la normalidad democrática. **Marruecos** es otro país con el que las relaciones son de especial importancia y ha habido con él etapas de tensión y la actual más relajada. Entre los factores que marcan las relaciones habría varios factores:

Es una ruta de inmigración irregular en la Península a la vez que una fuente de emigración de ciudadanos marroquíes que han llegado a nuestro país.

Ceuta y Melilla son un foco de tensión permanente al reclamar Marruecos su soberanía sobre ambas. En la actualidad son lugares de fuertes intercambios económicos y humanos.

La ocupación del Sahara Occidental desde 1975 marca otro conflicto al estar Marruecos en la zona sin hacer el referéndum comprometido con la ONU, consulta que resolvería la cuestión de la soberanía algo en lo que España guarda una deuda moral con los ciudadanos autóctonos.

La aparición de yacimientos petrolíferos entre Marruecos y las Canarias que se disputan Rabat y Madrid.

En general cabe decir que a pesar de tantos contenciosos las relaciones siguen siendo muy intensas como lo prueban la importante cantidad de firmas españolas con intereses en

Marruecos.

Mauritania está en un plano menor pero también destacado como lugar desde el que se inician importantes flujos migratorios hacia España algo que se intenta frenar desde nuestro país con inversiones de ayuda al desarrollo y el reforzamiento policial de las costas lo que ha hecho que los cayucos vengan de países más al Sur entrando de lleno en zonas como Senegal perteneciente al África Subsahariana, algo que también se intenta cortar apoyando el desarrollo en estas zonas.

Finalmente destacar como áreas de presencia española, el Asia Oriental, más deseo que realidad pues nuestra relación comercial con aquellos países es claramente desfavorable y cierto papel jugado en el conflicto del Oriente Próximo con la organización en 1991 de la Conferencia de Paz en Madrid a la que siguió el nombramiento de M. A. Moratinos como Alto Representante de la UE para la zona. Recientemente España forma parte de los “cascos azules” interpuestos entre los integristas de Hezbollah y los soldados israelíes tras la última guerra entre ambos.

España antes los retos del s.XXI

Uno de los grandes elementos de la proyección internacional y de la contribución española a la paz en el mundo ha sido el desempeñado por miles de cooperantes impulsada por las ONG. Una de las reivindicaciones de las ONG ha sido el cumplimiento del objetivo de destinar el 0,7 % del PIB a programas de cooperación para el desarrollo.

Esta cooperación se ha desarrollado sobre todo en América Latina.

Otra de las líneas de actuación ha sido la participación en misiones de paz enviadas por Naciones Unidas a diversas zonas del planeta, la más relevante la desplegada en Bosnia-Herzegovina desde 1991.

La incorporación de España a la Comunidad Europea ha dinamizado el sector exterior a nivel económico. Desde su ingreso en la Unión Europea, España se ha convertido en un país receptor de capitales mayoritariamente en el sector industrial, de servicios y financiero.

Así mismo desde comienzos del s.XXI España se ha convertido en uno de los países de mayor inversión en el extranjero, además de en la Unión Europea, en Latinoamérica.

La banca, las telecomunicaciones, la energía, la construcción, el textil, el audiovisual y la hostelería han sido los sectores de mayor expansión.

De igual manera España ha mantenido hasta hace dos años el crecimiento de sus exportaciones si bien la balanza comercial sigue siendo sensiblemente negativa.

Por último, a nivel cultural hay que destacar la labor del Instituto Cervantes y el papel relevante de los premios Príncipe de Asturias que han contribuido a la proyección cultural española en el mundo así como el cine (Almodóvar, Javier Bardem, etc), la música (Montserrat Caballé, Plácido Domingo, Alejandro Sanz, etc), las artes plásticas (Tápies, Chillida, Barceló, etc), la arquitectura (Moneo, Calatrava, etc) y el deporte tanto a nivel individual como colectivo.

